EL ARGOS

DE BUENOS AIRES.

NUM. 69---MIERCOLES---27---AGOSTO---1823--TOM. 2

La quinta del finado D. Alonso Oporto, sita en el hueco de los Sauzes, de 5¾ cuadras de fondo, con 300 plantas de durazno de la virgen, y otros muchos árboles frutales, con su casa muy cómoda, se vende: quien quiera comprarla véase con D. Agustin Oporto, que vive en el hueco de la Concepcion, al lado de la casa del presbitero D. Manuel Toro.

El dia 4 del próximo setiembre à las doce de la mañana se ha de hacer venta y remate á la puerta de la receptoría general de las fincas siguientes pertenecientes al Estado.

La casa esquina núm. 4 que pertenecía à los domínicos, sita en la calle de la Victoria, 3 cuadras de la plaza de Lorea al O., con terreno de 33 varas de frente al N. y 64 de fondo; tasada en......1.211 6

Otra id. id. núm. 3 que se halla en el camino de Barracas con terreno de 33 varas de frente al Este y 100 de fondo, formando rectángulo y constando su area de 1650 varas, tasado en...... 562 7

Otra casa que pertenecía á las casas hospitalarias, sita en la misma manzana de la Residencia, con 12 varas de frente al O. y 12¼ de fondo, tasada en......2.059 5¼

Otra que era antes de los regulares mercedarios, situada en la plaza de la Libertad con terreno de 40 varas de frente al sud, y 70 de fondo, tasada en......1.565 ¾

Las tasaciones dè dichas fincas pueden verse en la oficina de la receptoría general. Buenos Aires agosto 26 de 1823.

NOTICIAS DE AFUERA.

GRECIA.

Con mucho placer damos noticia al público de la cuarta edicion de la carta de Lord Erskine dirigida á Lord Liverpool sobre la causa de los griegos: la primera y segunda ediciones fueron introducidas con sus respectivos prefacios. El tiempo ha ocasionado algunas mutaciones en la condicion del pueblo por cuya causa se aboga ó ha dado nacimiento á algunas ideas nuevas en el alma del noble autor, y estas están comprendidas, y estas se encuentran en la adicion que se ha hecho en la cuarta edicion dirigida á la comision griega. El siguiente pasage estrahido de aquella adicion es referente á una persona interesante por su calidad, y habla de ella de un modo que puede interesar la atencion de todos.

,, El emperador Alejandro despues de haber puesto en movimiento un grande ejército ácia las fronteras del sud de su imperio, cuando las abominaciones de Turquía estaban en su mayor aumento, repentinamente suspendió sus progresos sin haber obtenido la mas mínima satisfaccion de la Puerta Otomana. Como yo ignoraba en aquel tiempo cual sería la causa racional de tan repentina mudanza solo pude proceder en esta materia bajo las conjeturas que se expresan en las páginas 34 y 35, á saber: que su Magestad Imperial estaría comprometido en las miras de los otros poderes de la alianza y confederacion. Estas conjeturas han pasado ya á ser un hecho desde que M. de Chateaubriand en la cámara de Pares dijo haberle oido él mismo al emperador Alejandro en el congreso de Verona estas formales palabras: *ciertamente ninguna cosa podía estar mas en mis intereses que una guerra religiosa con Turquía, pero desde que yo advertí en las turbulencias del Peloponeso nada mas que la señal de la revolucion me negue á mis propios intereses.*

Este extraordinario reconocimiento, y esta confesion tan auténtica pueden subministrar pruebas irresistibles para un discurso sobre los principios de la libertad, y sobre la obligacion de sostener á las naciones libres toda vez que se hallan en peligro, pero por lo que hace á mi propósito pocas palabras me bastan.

Este soberano, pues, que se avanzaba á hacer una guerra religiosa á la Turquía cuando él la consideraba (segun él mismo se ha expresado) tan conforme á sus propios intereses obraba de un modo totalmente repugnante á ley de los estados civilizados *á no ser que él quisiese justificar su premeditada agresion* (como sin duda podía hacerlo) *por la bárbara é incivilizada conducta de los turcos con respecto á los griegos:* pero bien claro es que él dió esta contestacion en el momento mismo *en que él estaba en plena posesion de esta única y bastante justificacion para empeñarse en ella;* y aunque él en su alocucion á Mr. Chateaubriand dió gracias al Dios que le habia dado 800,000 hombres para proteger *la religion y el pueblo*, él en ese mismo momento los suspendía é inhabilitaba porque los infelices cristianos habian resistido á las debastaciones, y desolacion de su propio pais causadas por los turcos: que es lo mismo que decir: que si el territorio de la mas antigua é ilustrada nacion de aquí en adelante fuese inundada por hordes de los mas bárbaros, y detestables tiranos, deberá desesperar de la proteccion del mundo civilizado desde que la tal nacion oprimida tenga el delincuente atrevimiento de apagar los tizones del incendio que la consume, ó desde que osadamente quiera apartar la sangrienta cuchilla que el tirano le tiene puesta ya sobre la garganta. (The Times april 17, 1823.)

LIMA.—Boletin N°. 1°. del ejército expedicionario del Perú libertador del sud.

ARICA 19 DE JUNIO DE 1823.

Desde el 14 hasta el 25 de mayo zarpó del puerto del Callao el ejército expedicionario del Perú compuesto de los batallones cazadores del ejército, 1°. de la Legion Peruana, 1°. del núm. 1. números 2, 3, 4 y 6, el regimiento de Usares, dos escuadrones de Lanceros del ejército, y una compañía de artillería volante con un parque bien dotado; bajo el convoi de los buques de guerra corbeta Bomboná, y fragata Santa Rosa.

El Sr. General en gefe, despues de haber recorrido con algun provecho varios puertos de intermedios en la goleta de guerra Macedonia, arribó al de Iquique, indicado para la reunion, el 15 del presente, en donde desde el dia anterior recalaron casi todos los transportes en menos de 48 horas. Inmediatamente desembarcó con destino á Tarapacá una pequeña division á cargo del coronel D.

Miguel Velazco con instrucciones de obrar por aquella parte segun conviniere.

En los momentos de arribar el Sr. general en gefe al citado puerto, salió en la fragata Dolores el coronel D. Juan Bautista Eléspuru con tres compañías del número 1 de su mando, con órden de sorprender en el valle de Azapa al escuadron de dragones de Arequipa, y su caballada que forrajeaba en el de Lluta. El coronel Eléspuru fondeó en esto el 16 á medio dia, y despues de tomar las noticias precisas para asegurar el golpe, y dar las providencias convenientes á ocultar su arribo á los enemigos, hizo desembarcar á prima noche las tres compañías de su cuerpo, y cuarenta cazadores del ejército que trajo á su bordo la corbeta Bomboná. Dispuso que saliese á las 7 el capitan Peralta con su compañía de granaderos hasta Lluta, y tres horas despues marchó él mismo con el resto de su tropa, y los cuarenta cazadores al valle de Azapa. Uno y otro consiguieron todo el objeto á que se dirigian. El coronel sorprendió al escuadron á costa de dos oficiales heridos, el ayudante mayor D. Benito Aldonagui ; y el capitan graduado D. Domingo Gonzales, un sargento, dos soldados igualmente heridos, y uno muerto. Hizo prisionero al comandante D. Manuel Orna, español, un sargento de la misma nacion, y veinte soldados. Se le pasaron quince que tenian en servicio de los prisioneros de Moquegua. Les tomó todo el armamento, monturas, vestuario de parada, treinta y siete caballos y algunas mulas, dispersandose el resto de la tropa sin direccion. El capitan Peralta sorprendió en Lluta doscientos dos caballos, y sesenta y tres mulas, seis soldados de siete que los custodiaban, al teniente coronel Blanco, y alferez español D. Francisco Fernandez, que habiendo escapado en camisa de Azapa fueron á caer en manos de los nuestros en Lluta.

Al fondear el Señor general en gefe en este puerto el 17 con los buques reunidos, recibió el parte del coronel Eléspuru de este lance, y tuvo todo el ejército la satisfaccion de ver aun ántes de pisar la tierra marcados sus primeros pasos con una ventaja, cuya importancia solo podrá calcular el militar que conoce cuanto influyen los pequeños sucesos en las grandes empresas. Con él se ha destruido uno de los mejores escuadrones del enemigo, se le ha quitado á este dos gefes de concepto, y nos hemos proporcionado una movilidad interesante en estos momentos.

El regimiento número 1. y el batallon de cazadores del ejército merecen una felicitacion por haber tenido la suerte de dar los primeros al enemigo una prueba de la actividad, intrepidez y moderacion que será el carácter del ejército expedicionario.

Desembarcaron todas las tropas ayer en este puerto ; y á la madrugada ya habia marchado el comandante D. Antonio Placencia con los dos escuadrones de Lanceros de su mando con direccion á Tacua. En la misma fecha dá parte dicho comandante de haber ocupado aquella villa, en que fue recibido con el entusiasmo propio de su antiguo patriotismo ; y solo ha tenido el disgusto de que la noche antes hubiese escapado el subdelegado Sierra con una corta partida que tenia. Sus operaciones deben adelantarse por instantes.

Hoy sale una division de dos mil hombres por mar con una direcciou y objeto que harán sentir al enemigo los resultados de este movimiento, y esperamos que ella nos dé dias de gloria en el curso de sus marchas combinadas con el resto del ejército.

Un cúmulo de circunstancias todas favorables que se han reunido en esta expedicion le anuncian el éxito dichoso en la campaña. La velocidad increible en el embarque, la navegacion mas sana, cómoda, ligera y bien dirigida que se ha visto jamas, la simultanea reunion de todos los transportes en el punto señalado, la interesante sorpresa de un escuadron y su caballada, y la mas decidida adhesion de los pueblos de la costa, han tocado la imaginacion de un modo alagüeño ; y estamos seguros de que el genio de la guerra va á poner en manos del de la victoria la suerte de unos soldados que no tienen mas que una voluntad, y un objeto—libertar á sus hermanos de la mas obstinada tiranía.

El Sr. general en gefe luego que desembarcaron las tropas les ha dirigido la siguiente proclama.

SOLDADOS : Ya pisais el suelo que ha de ser el teatro de vuestros hechos. La libertad y el honor de nuestras armas son el objeto de vuestro deber. Un enemigo orgulloso, fiado en ventajas de momento, oprime una porcion de vuestros hermanos. A este ejército estaba reservado el redimirlos y completar la obra que ha sido negada á otro. Un campo de gloria está abierto, y la ocasion os presenta los mejores lances de ocuparlo. Teneis ambicion á ella ; sois Peruanos, y nada os falta.

Soldados : Vuestros pasos vienen marcados por el genio de la victoria. Los elementos mismos concurren á prepararla. Ellos han acelerado de un modo extraordinario el término del viage, que yo consideraba lo mas dificil de la empresa, porque no dependia de vosotros. Aun no habiais saltado á tierra, cuando una parte de los bravos batallones 1°. y cazadores os ofrece un testimonio de sus esfuerzos. Un escuadron destruido, cerca de trescientos caballos, y cuarenta y un prisioneros inclusos dos gefes son la reseña de la suerte que aguarda al tirano.

Soldados : cuatro meses de trabajo y constancia os darán la campaña ; os harán dignos de la gratitud de vuestros paisanos, parientes y amigos, y de la admiracion de todo el continente, que tiene la vista fija en los libertadores del Sud. Hacéos merecedores de tan gran renombre, economizando las desgracias de los pueblos á que llevais la felicidad. No olvideis que la guerra solo es contra sus tiranos, y que al país se debe toda la consideracion de amigo nuestro. La patria os asegura el premio de vuestros servicios, y lo garantiza vuestro compañero—*Andres Santa Cruz.*

PATRIOTISMO DE LOS HABITANTES DEL SUD.

El pequeño pueblo de Iquique, sinembargo de haber sido expectador del contraste que sufrieron nuestros soldados el 13 de febrero último, ha mostrado en su entusiasmo servicios y noticias, que el patriotismo es superior á todas las preocupaciones del ánimo ; y el ejército ha observado con placer que las armas de la patria hallan siempre en los pueblos aquella acogida y adhesion que inspira la identidad de sentimientos.

Totavia es mas remarcable el mérito que al presente ha contraido la ciudad de Amésica en el sistema de la independencia. Desde que se presentaron en el puerto los buques de la escuadra, se decidieron á comunicarse con ellos francamente y prestarles los auxilios que estaban á sus alcances : y luego que el señor contra-almirante se posesionó de la plaza, tomaron los vecinos voluntariamente las armas para oponerse á los enemigos, que se habían retirado al valle de Azapa. En cuantas ocasiones han intentado estos batir la poblacion, los paisanos son los que al lado de la tropa de marina se han empeñado con mas ardor en hacerles un vivo fuego de fusil, y cañon. No hay uno solo que no haya desplegado un entusiasmo superior á sus circunstancias ; y esto aun sin saber con certeza que se aproximaba la grande expedicion que habia de proteger sus comprometimientos.

Convénzanse los españoles de que sus triunfos, y dominacion son del momento, pero que la independencia es el voto universal, individual, é invariable de todo americano.

Cuartel general en Arica, junio 19 de 1823.—G. D. E. M. G.—*Agustin Gamarra.*

El general en jefe del ejército libertador á los pueblos del Perú.

Habitantes del Sud del Perú: se ha tocado al arma, y es tiempo de que concurrais á la obra de vuestra libertad. Mientras las tropas aliadas de Chile, Colombia y Buenos-Ayres obran por el N. del Perú, un ejército igual ha pisado ayer sobre estas playas, en que por todas partes se descubre el horror, el luto y la desgracia. Los cadáveres están esparcidos, y estampada en ellos la mano bárbara del español. Moquegua, que en otro tiempo hacia una gran parte de vuestros caudales, está arruinada. Su desgracia estaba en ser demasiado rica, y era preciso que fuese saqueada. Sin esto el objeto del enemigo no podia llenarse, y la guerra, que nos hace, sería vana. ¡Ah! todo presenta aquí la imágen de la desolacion. Aqui compatriotas, sobre las cenizas de nuestros hermanos, y sobre los escombros de nuestros pueblos, es preciso jurar nuestra libertad. Nada nos falta para morir con gloria; si esto es preciso, ó si está decretado que el Perú no exista. Mas por fortuna no estamos en ese caso, y por el contrario el enemigo esta cercá de espirar, y conocer que no es facil derramar impunemente la sangre americana. Al efecto está todo en corriente. El grande genio que preside la república ha llenado con ventajas sus promesas, y ya os hace ver su influjo y su poder. El ejército que os manda á mis órdenes es de peruanos. Cada uno de los que lo forman viene á defender su casa, sus padres, sus hijos, su herencia y su patria. Yo mismo, paseños, he nacido entre vosotros, y he visto correr la sangre de nuestros déudos y amigos. Provocaros á la venganza, sería insultaros. El fuego, que abrasa mi alma, ha abrasado siempre á la vuestra, y la patria misma que tiene tanto derecho á vuestros servicios, nada puede ya exigiros, que vosotros no le hayais sacrificado desde que por primera vez, y antes que otro alguno hicísteis resonar el eco santo de libertad. ¡Que vuestros esfuerzos en esta vez no sean frustrados, y que el Perú entero llegue al término de sus desgracias!!!

Si los primeros pasos de una campaña pueden prevenir los últimos, la nuestra debe ser muy feliz. Un escuadron del enemigo sorprendido y arruinado. Trescientos caballos tomados antes de saltar el grueso del ejército en tierra, y esto despues de una navegacion que solo ha durado 25 dias, en circunstancias en que menos nos esperaba el enemigo, han sido nuestros primeros pasos. De los ulteriores sereis testigos vosotros, y estoy seguro de la parte que tomareis en sus ventajas.

Ariqueños: tacueños, y moqueguanos, en la larga historia de vuestros infortunios, anotad que desde este dia empieza la época de vuestra felicidad. Arequipeños, observad desde ahora la alegría con que alumbra el sol la soberbia cumbre de vuestro Volcan. Cuzqueños, el templo del sol va á ser testigo de los sacrificios que hará este ejercito á las cenizas de Ataguálpa. Paisanos, muy pronto abrazareis á vuestros deudos y amigos, á cuyo nombre os saluda vuestro paisano—*Andres Santa Cruz.*

TUCUMAN—PROCLAMA—El coronel Don Xavier Lopez á los habitantes de Tucuman.

La braba legion que tengo el honor de mandar se halla vencedora y dueña del campo de batalla. El benéfico influjo de nuestra estrella que ha querido favorecernos, aprestó en nuestras manos la victoria. No abusemos de ella Tucumanos. No olvidemos el órden. Gloriemonos de amarlo, y de distinguirnos con este dictado. Contad con que el primer cuidado de Lopez será mantenerlo y hacer todos los esfuerzos posibles por restablecer la calma y el sosiego público. Mis bravos legionarios respetarán la seguridad de las personas, y la propiedad de sus fortunas. A nadie se inferirá perjuicios, ó violencia en unas ni en otras.

Os protesto, en fin, como otras ocasiones, por cuanto tiene el cielo y la tierra de sagrado, que no aspiro á mandar, ni á ser gobernante. El pueblo solo se lo dará á sí mismo; convocándose oportunamente para el efecto, el pueblo digo, cuya libertad de eleccion es sobre todo la que venimos á protejer junto con sus demas derechos.

En lo demas, lejos de mí, lejos de mis compañeros de armas, los viles deseos de venir á vengar los resentimientos. La felicidad de nuestro pais, tucumanos, tanto tiempo ha víctima desdichada del furor de las pasiones; esa felicidad, ese sagrado objeto es que acupa con preferencia nuestros pechos.

Descansad compatriotas sobre la fidelidad de nuestras protestas, y mas aun, sobre la conducta que os es demasiado conocida, y hace alarde de no desmentir jamas de ser vuestro sincero, y fiel paisano. Tucuman agosto 5 de 1823. *Xavier Lopez.*

PROCLAMA.

Mi corazon aborrece la sangre. Cuando las leyes me han precisado alguna vez á disponer de la existencia de los hombres, siempre mis ojos han traicionado á mi mano, y á mi inteligencia. Jamas he dictado la muerte, ni menos he sabido complacerme de la sangre de los hombres, mas en mis manos morirán siempre los malvados. Yo me he propuesto por ahora, tucumanos, escusar á nuestro pueblo de los desastres que diariamente le hacen sentir estos Bustos, Gordillo, Villa, y D. Pedro J. Araoz. Han muerto, y con la muerte de ellos yo dejaré la tranquilidad durable en un pais tan digno de gozarla. Tucuman, agosto 6 de 1823—*Xavier Lopez.*

OTRA.

TUCUMANOS.

Despues de haber ejecutado ayer á cuatro de los principales caudillos del desorden, indulté generosamente á los cívicos que fueron tomados con las armas en la mano. Mas estos ingratos, maquinaban anoche una horrorosa conjuracion, para envolver el pais en nuevos males. Tucumanos: nuestro pueblo existe aun en un volcan, que sino se apaga á tiempo le sucederá una espantosa anarquía. ¿Es posible que unos habitantes destinados á gozar de la paz y la abundancia, divididos por pequeñeses, y por no ser justos, quieran ser víctimas? No hay remedio, Tucumanos; yo seré ya inexorable en ejecutar la justicia contra los malvados. Acabo de hacer desaparecer dos de estos, y desaparecerán múchos mas. Yo no permitiré jamás atacar impunemente á la libertad, á la quietud y reposo de nuestro pueblo.—Tucuman agosto 7 de 1823.

Xavier Lopez

El 5 á las tres y media de la mañana tuvimos la gloria de triunfar sobre el tirano; pero con un entusiasmo que á la primera descarga de los cañones nos fuimos sobre ellos y nos apoderamos completamente de todo el armamento.

Hemos tomado cincuenta y tantos prisioneros entre ellos Martin Bustos, Pedro Araoz, Fernando Gordillo, Mariano Villa, el clérigo Machado, Juan Asencio, Maldonado Hernandez y muchos oficiales heridos que se hallan en las casas.

Pedro Araoz, Busto, Gordillo, y Villa, han sido fusilados á las 10 de la mañana de este dia. D. Bernabé hasta ahora no ha caido, pero creo no se escapará segun noticias que se halla en el propio pueblo.

Por nuestra parte hemos tenido la gran desgracia de perder al valiente comandante D. Pedro Diaz; herido el valeroso capitan D. José M. Hernandez, y muertos dos soldados de la division del órden, cuyo valor recomiendo eternamente.

Esperamos los gauchos para batirnos: segun dicen están reuniéndose, pero no dudo que en el momento que los veamos serán dispersados. Cuantos proyectos he dado ciegamente me han acompañado, y de consiguiente nuestras marchas han sido las mas acertadas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento en la ciudadela de Tucuman á las 4 de la tarde agosto 6 de 1823.—Manuel Poppe.—Sr. gobernador intendente y capitan general de la provincia de Santiago.

BUENOS-AIRES.

Ha sido electo diputado por la mayoría de sufragios el

Sr. coronel reformado D. Manuel Dorrego, á virtud de la renuncia que hizo D. Manuel de Sarratea.

Una poblacion tan numerosa como la de este famoso pueblo, cuya suerte lo destina á aquel grado de esplendor que corresponde á uno de los emporios del nuevo mundo, merecía desde luego todos los cuidados de la mas atildada policía. Entre los objetos mas encarecidos de este ramo de cultura, es, sin disputa, uno de ellos presentar al público todas las facilidades y ventajas apetecibles en el buen despacho de los alimentos que abraza su consumo diario. Vemos, no sin la mas sólida complacencia, que fuertemente ocupada de este asunto la administracion presente, acaba de desempeñarlo de un modo muy superior á nuestras esperanzas. Y aun á nuestros mismos deseos.

No era posible que en el sistema de civilizacion adoptado por el actual gobierno, dejase de entrar no solo la reforma de los vicios capitales que sufría el despacho de los artículos alimentarios, sino tambien la construccion de un mercado nuevo que diese mejoras muy considerables al antiguo. Como la carnicería y mercado de los demas renglones de abasto estaban colocadas, de manera que causaban una monstruosa deformidad á la plaza frente del fuerte, ni tenían la desencia, comodidad y aseo competente, ni estaban situados en lugar que proporcionasen al pueblo una concurrencia de facil expedicion. A fin de poner remedio á estos males, destinó el gobierno para mercado los edificios que servían de cuarteles á los regimientos de artillería y fijo de infantería, mucho mas en el centro de la poblacion, y mas suceptibles de este destino.

El grandioso y acertado plan que presentó el departamento de ingenieros, la magnanimidad del gasto, y la celeridad con que se ha ejecutado todo habla a los sentidos en el lenguage mas sublime, y exalta la complacencia del público. Segun las noticias mas exactas que hemos podido recoger, sube el costo de esta grande obra á 60000 pesos, y el empedrado de su patio y plazoletas á 25000. No hay gasto dispendioso cuando lo reclama la utilidad comun, y cuando por una justa medida económica se ha sabido unir á ella la ventaja de criar un fondo productivo capaz de resarcirlo. Estamos persuadidos que llega á la suma de 25000 pesos anuales la renta que deben dejarle al estado los 90 cuartos del edificio, y los 82 puestos que abrazan sus galpones.

Por lo demas, cada clase de abasto se halla distribuido en el lugar que reclama su naturaleza y la comodidad del público. En el corto espacio que ocupa la carnicería se ven colocados ganchos suficientes para 250 reses vacunas, y bajo de igual proporcion los de los carneros, cerdos, aves, verduras, frutas, y demas especies.

A la entrada está el cuerpo de guardia, y en el centro, con inspeccion á todas partes, la oficina de la policía, teniendo bajo sus inmediatas órdenes dos comisarios celadores de la exacta disciplina que debe reinar en el mercado.

El 23 de agosto por la tarde se trasladaron todos los abastecedores de la plaza, y por la noche se decoró el mercado con una armoniosa iluminacion y dos músicas militares. La concurrencia del pueblo á este espectáculo fue numerosa; manifestando en sus semblantes el placer que innundaba sus almas. La memoria de un cesar romano por una carnicería que mandó construir, se conserva en una medalla destinada á este solo fin. Nada arriesgamos en decir que este mercado perpetuará para siempre la de la presente administracion. En el número siguiente daremos el reglamento de policía correspondiente á este mercado.

COMUNICADO—*Cortas observaciones de un oficial sobre la frontera, y guerra que se puede hacer á los Indios.*

En las actuales circunstancias, creo que nada hai mas importante que el establecimiento de una frontera capaz de resguardar la provincia de las incursiones de los indios: el gobierno bien ha sentido esa necesidad cuando el Sr. Gobernador, que apenas ha llegado se está preparando ya para salir otra voz a continuar la obra empezada.

Apesar de todo lo que se pueda decir, mucho se ha hecho con la construccion del fuerte del Tandil, los indios se han alejado de nuevo, y de consiguiente sus movimientos serán mas tardíos, á mas de esto, se ha tomado conocimiento de unos terrenos desconocidos hasta ahora, y si los que se quejan, hubiesen visto los hermosos campos que forman la arza grande que existe entre el Tandil y el Volcan, tendrian que confesar que la provincia ha ganado mucho con este engrandecimiento, esos campos, que diez ó doce arroyes riegan en un espacio de 20 leguas apenas, son en efecto preferibles en todo á los que ocupan los indios al otro lado del Tandil; las 30 ó 40 leguas que el ejército ha hecho ácia ellos, nos han puesto en estado de poder hacer la comparacion; á la verdad queda mucho que hacer, y puede ser que por eso se repita que nada se ha hecho, apoyandose sobre el dicho de un militar: *que nada se ha hecho mientras algo queda que hacer.* Sería de desear que los descontentos, en lugar de alarmar al público con sus escritos, tratasen de proponer al gobierno, medios de mejorar sus operaciones, probándole sus errores; por mi parte, lejos de creer que el Gobierno ha errado en su primer paso, pienso que al contrario mucho ha adelantado, y me atreveré solamente á proponer algunas ideas sobre los trabajos ulteriores, con la esperanza que otros seguirán mi ejemplo, y me ayudaran de ese modo á ilustrar al Gobierno; bien sabido que de un total malo, se sacan siempre algunas cosas buenas.

Los resultados hasta ahora nos han hecho ver que mui pocas ó ningunas son las ventajas que hemos sacado en las diferentes guerras que se han hecho á los indios: ellos atacan siempre con la persuasion de vencer y robar, lo que no deja de aumentar su atrevimiento, sino logran su empresa muy bien saben que la fuga los pondrá luego fuera del alcance de nuestras armas, y muchas veces, esa fuga misma, es mas temible por nuestros soldados atemorizados que la pérdida de una accion, el indio huye, pero nuevo parto, logra todavía hacer innumerables daños en nuestras filas y en nuestros campos. Estos motivos me han llevado á creer que ya es necesario mudar enteramente el método de hacer la guerra á estos bárbaros, los romanos vencidos por todas partes por los cartagineses resolvieron mudar el teatro de la guerra y Roma fué salvada; los indios no nos han vencido, pero estamos en el caso de no poderlos vencer, ¿y por qué no mudariamos tambien el teatro de la guerra? quien nos impide de llevarla al seno de las tolderías de nuestros eternos enemigos? en lugar de temer sus repetidas incursiones que aprendan á temer las nuestras y que ya empiezen á ocuparse de su propia defensa; tal es el objeto principal de lo que voi á proponer.

Cualquiera direccion que se dé á la frontera, nunca su extension llegará á tener 50 leguas y mas bien mucho menos, contando desde el Pergamino ó San Nicolás hasta la costa de la mar que toca al Volcan: en este trecho podrán escogerse tres puntos principales, para otros tantos fuertes mayores, el primero está perfectamente situado en el Tandil, es decir, á 30 ó 35 leguas de la costa; el otro podría situarse en el camino de las Salinas, y estoy por decir, que mejor sería ponerlo en la misma laguna ó en sus inmediaciones; este fuerte sería el principal de todos y hallándose á la altura de la Sierra de la Ventana, tomaría en flanco todas las tolderías de los indios, tanto las del Este como las del Oeste y estos para evitar una vecindad tan incómoda para ellos, tendrían que retirarse á lo menos hasta el Colorado; sino, quedarían expuestos á nuestras entradas. El último fuerte se situaría cerca del Salado á 30 ó 40 leguas de la costa del Rio de la Plata.

(Continuará.)

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.